



**El Grito de los Excluidos/as Continental
frente a los acontecimientos políticos en Paraguay**

**DIGAMOS NO AL RETORNO DE UNA NUEVA ERA
DE GOBIERNOS OLIGÁRQUICOS Y ANTIDEMOCRÁTICOS
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

El Grito de los Excluidos/as Continental, red de movimientos y organizaciones sociales latinoamericanas y caribeñas articuladas desde 1999 bajo el lema “Por Trabajo, Justicia y Vida”, rechaza enérgicamente el golpe de estado contra el presidente electo por el pueblo paraguayo, Fernando Lugo, y exige su inmediata restitución en el cargo presidencial. El juicio político del Congreso contra el Presidente Lugo es absolutamente injustificable; los argumentos para convertir un conflicto interno en un golpe político desnudan el hecho de que los grupos de poder tradicional decidieron, nuevamente, imponer su voluntad por sobre las reglas del juego democrático electoral bajo un libelo de acusaciones deleznable, inconsistentes y de profundo desprecio respecto a las victorias y aspiraciones de los movimientos sociales, ocultando una vez más las verdaderas causas de la crisis que enfrenta actualmente el Paraguay.

En efecto el Paraguay es, hoy en día, uno de los países más empobrecidos de nuestro continente, resultado directo de décadas de gobiernos oligárquicos y dictadura militar, bajo la hegemonía absoluta del Partido Colorado. En ese contexto, las elecciones de 2008 significaron, por la capacidad del pueblo paraguayo de imponer su voluntad por sobre una agotada y desprestigiada oligarquía, un quiebre histórico de enormes consecuencias dentro de la matriz política paraguaya, autoritaria y familiarista, pro-imperialista y anti-popular. Quiebre histórico que nos trajo esperanzas de un nuevo horizonte de cambios que acompañasen el ciclo regional de movimientos sociales y gobiernos progresistas.

Sabemos que este escenario estuvo lejos de convertirse en realidad. Lugo no consiguió, o no supo, articular un gobierno de base popular capaz de crear una correlación de fuerzas que viabilizara los anhelos sociales de cambio, justicia y democracia en un país asolado por la corrupción y la más aberrante concentración de la riqueza y del poder. Por el contrario, su gobierno fue rehén, desde el principio, de los partidos y fuerzas económicas tradicionales.

En este sentido, un aspecto central es la miseria en que vive la inmensa mayoría de la población rural, indígena y campesina paraguaya: empujados, cercados y finalmente expulsados por el avance del agronegocio sojero y ganadero, miles y miles de campesinos e indígenas sobreviven en situaciones desesperantes, sin tierra, sin trabajo y sin oportunidades. Como ya lo denunciaron los colegas de la Via Campesina paraguaya durante el Foro Social de las Américas en 2010 (realizado en Asunción), Paraguay es un país donde las vacas tienen tierra abundante, mientras que los campesinos no tienen ni donde caer muertos. Así, no extraña el hecho de que la conflictividad rural venga en aumento en los últimos años, siendo el reciente conflicto deflagrado en Curuguaty apenas la “punta del iceberg”. ¿Qué otra cosa esperar en un país donde el 1% de los propietarios rurales son dueños de 80% de las tierras y donde el gobierno se niega a implementar la reforma agraria que había prometido?



A pesar de lo anterior, el juicio político del Congreso contra el Presidente Lugo es absolutamente condenable y tiene todas las características de un golpe de Estado perpetrado por la vía “institucional”, de la misma forma en que fue ejecutado el golpe de Estado en Honduras casi exactos tres años atrás. Mediante artimañas legales, al igual que en el caso hondureño, el resultado es la imposición de un gobierno ilegítimo, lo que configura una nueva “generación” de golpes de Estado comandados por autoridades civiles pero que aplican la misma represión y autoritarismo de antaño (recordemos las decenas de asesinados/as, desaparecidos/as y torturados/as que el ilegítimo gobierno hondureño ha dejado como rastro). En el fondo, no es solo Fernando Lugo el que está siendo destituido de su cargo, sino que es el pueblo paraguayo el que lo eligió el que está siendo atropellado. Este golpe, además, abre las puertas para que otros más vengan a suplantar a los gobiernos legítimos elegidos por las mayorías y que están jugándose el pellejo en procesos de transformación complejos y profundos en toda la geografía latinoamericana y caribeña.

La destitución arbitraria de Lugo debe ser condenada enérgicamente por los movimientos sociales, organizaciones populares y gobiernos progresistas de Nuestra América, **exigiendo su restitución en el cargo constitucional que ostenta legítimamente**. La posición de la UNASUR y MERCOSUR como bloques y de varios de sus países miembro ha sido rápida y oportuna, no obstante, debe ser más radical y contundente, para impedir que, como en el caso hondureño, unos toques de maquillaje disfracen el hecho de que se trata de gobiernos impuestos por una camarilla ávida de poder.

Finalmente, el Grito de los Excluidos/as Continental expresa su más profundo respeto y solidaridad con las causas campesinas e indígenas por tierra, territorio, trabajo y libertad; con las causas obreras y estudiantiles, con las causas de las mujeres y de los y las trabajadoras informales, con la lucha de los y las sin techo y asentados urbanos, con los diversos movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil comprometidos con la lucha a favor de las grandes transformaciones que el Paraguay demanda con urgencia. El proceso que llevó a Lugo al poder fue un quiebre histórico y sabemos que las fuerzas que hicieron posible ese quiebre siguen vivas, con su tesón y convicción intactos, forjados en el día a día de la lucha, a pesar de los reveses de los últimos años. A todos y todas nuestro Grito de solidaridad en una hora difícil de la historia.

Llamamos a todos los movimientos sociales de América Latina, El Caribe y de otras partes del mundo a repudiar este nuevo golpe de Estado, a solidarizarse con el pueblo paraguayo y a articularse en acciones concretas de denuncia y movilización para denunciar la situación que se vive en nuestro país hermano.

¡NUNCA MÁS GOLPES DE ESTADO NI GOBIERNOS ANTIDEMOCRÁTICOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE!

**¡HOY TODOS SOMOS PARAGUAY Y SOMOS HONDURAS
EN LA LUCHA CONTRA EL RETORNO DE UNA NUEVA ERA DE GOBIERNOS
OLIGÁRQUICOS Y A FAVOR DE UNA REFUNDACIÓN EMANCIPATORIA DE TODOS
NUESTROS PAÍSES Y NACIONES!**